

## LA EDUCACIÓN Y EL PROFESORADO EN UNA SOCIEDAD GLOBAL-PLURAL

### EDITORIAL

En los últimos años estamos presenciando una tendencia, cada vez más generalizada, que potencia la comunicación, interdependencia e interacción a nivel mundial. Este fenómeno, llamado globalización, está desencadenando importantes transformaciones y reajustes en la esfera política, social, económica y también educativa. El proceso al que aludimos, sin embargo, no está exento de polémica en la medida en que nos presenta dos realidades bien diferentes.

Por una parte, la globalización tiene una cara despersonalizada que genera brechas importantes entre los países y que configura realidades muy dispares derivadas de un reparto desigual de la riqueza y del mantenimiento de estructuras violentas que imponen un consumismo desaforado y que funcionan de acuerdo con criterios estrictamente de mercado, haciendo que en su práctica, sobre todo económica, pero también educativa, ni sea tan descentralizada ni tan global como pudiera parecer.

La otra cara de la globalización se orienta hacia el desarrollo de los seres humanos y presenta unos rasgos más humanizadores, pues enfatiza su capacidad para aproximarnos a otros grupos y personas de manera impensable en otras décadas multiplicando, de forma sustantiva, nuestras posibilidades de comunicación y transacción a todos los niveles y ofreciendo así una oportunidad ideal para mejorar el nivel educativo y cultural de todos los pueblos.

Uno de los principales núcleos de debate vinculado a esta nueva realidad lo constituye el hecho multicultural y las consecuencias educativas que de este se derivan. La presencia en un mismo espacio socio-geográfico de grupos sociales muy heterogéneos está haciendo cada vez más patente la necesidad de diseñar proyectos educativos que, incorporando esta diversidad, permitan ampliar nuestras miras cognitivas e intelectuales y reconstruir los medios culturales. Desde esta posición, cultivar el respeto, la solidaridad, el sentido crítico, las transacciones constructivas y establecer compromisos serios en defensa del derecho de todos a recibir una educación que potencie su pleno desarrollo, independientemente de la etnia, religión o situación económica de que disfruten, es una necesidad irrenunciable.

Como recientemente ha señalado el profesor de filosofía de la Universidad de Navarra Alejandro Llano *"un régimen que no proporciona a los seres humanos ninguna razón humana para cuidarse entre sí no puede preservar por mucho tiempo su legimitimidad"*. Impulsar nuevas iniciativas educativas tendentes a construir puentes de entendimiento, favorecer la comunicación, empatía y los intercambios solidarios entre los miembros de diferentes grupos socio-culturales constituye, sin duda, uno de los mayores retos a los que se enfrentan los sistemas educativos en este nuevo siglo que acabamos de iniciar.

El monográfico que presentamos pretende profundizar en el significado de este complejo espacio educativo, en los cambios que exige la articulación de respuestas

adecuadas, en sus implicaciones y proporcionar argumentos teóricos sólidos que posibiliten una actitud más comprensiva y comprometida.

Iniciamos este número de la revista PROFESORADO con un artículo que nos aproxima a los rasgos más distintivos de la sociedad global y a los retos que implica para la educación ofrecer respuestas adecuadas a los cambios culturales, sociales, y personales al ritmo y velocidad que exige esta nueva realidad social. Para el profesor Tejada es imprescindible modificar los principios básicos en que se ha asentado la educación tradicional y plantea la necesidad de buscar nuevos referentes y estrategias de actuación que permitan superar las viejas posturas reduccionistas y poco satisfactorias que han tenido un bajo nivel de repercusión.

Tras enmarcar la diversidad cultural como uno de los rasgos más significativos que definen a la sociedad contemporánea, el profesor Muntaner analiza cómo este fenómeno obliga a la escuela a reorientar sus prácticas dominantes tradicionales de manera que se pueda atender a la diversidad natural del alumnado y paralelamente hacer factible la tan ansiada igualdad de oportunidades. En este trabajo el autor aborda algunas de las dicotomías a las que se enfrenta la educación y nos presenta los principios y orientaciones que, en su opinión, deben reconducir las iniciativas educativas en estos nuevos tiempos.

Profundizar en las medidas de carácter curricular articuladas desde el sistema educativo español para responder a la diversidad de los alumnos es el objetivo del trabajo de Pilar Gutiez. Este artículo se complementa con la aportación del profesor Ayerbe que penetra en el complejo entramado de las propuestas interculturales y profundiza en las dificultades y obstáculos que entraña esta perspectiva en el ámbito social y escolar.

En el artículo quinto nos aproximamos a uno de los núcleos básicos que permite hacer frente a los desafíos que entraña la diversidad cultural: la formación de profesores. Para la profesora Montero la formación de los docentes para la diversidad cultural no debe tener un carácter sectario y menos aún entenderse como una formación ligada a contextos sociales específicos, considera más bien que se trata de una formación extensible a todo el colectivo de profesores. En este caso la autora del trabajo nos acerca a algunos de los puntos más sensibles que deben ser objeto de reflexión y atención en esta formación de cara a la multiculturalidad.

Para el profesor González Jiménez la investigación y actividad educativa son campos que necesitan adecuarse a la diversidad social y cultural pero sin olvidar aspectos universales que, como la razón, están presentes en ella. A través de este trabajo el autor nos aproxima a las cuestiones básicas que deben sustentar este proceso analizando conceptos como: conocimiento, investigación, método y diversidad social y cultural.

En el último de los artículos el profesor Fernández Pérez analiza el carácter hipersistémico e interdisciplinar de la dimensión axiológica en educación, especialmente aplicado al tema de la diversidad en instituciones y programas. En una aproximación intercultural e internacional se va desde los principios a las aplicaciones prácticas. Este recorrido se proyecta tanto en el campo de las diversidades clásicas como en las emergentes y a menudo menos estudiadas. Se hace una rica presentación de los fundamentos axiológicos de la interacción educativa a través de diferentes ámbitos lingüísticos-culturales.

El apartado destinado a las "colaboraciones" cuenta, en esta ocasión, con las contribuciones de la profesora León y el grupo de investigación FORCE que presentan un interesante estudio sobre los programas de garantía social en Andalucía, la profesora Pérez

García centra su aportación en las estrategias de asesoramiento didáctico en los centros educativos y finalizamos este epígrafe con el trabajo de la profesora María Auxiliadora Maldonado de la Universidad de los Andes que alude a los aspectos que afectan a la calidad de la educación en las instituciones educativas venezolanas.

Cierran este número de la revista nuestras habituales sesiones fijas de reseñas de libros e información general.

M<sup>a</sup> Carmen **López López**  
Coordinadora del Monográfico